



Entrevistamos al Hno. Angel Llana, superior provincial en España de los Gabrielistas, que va a participar en Roma durante casi un mes en el 31º Capítulo General de los Hermanos de San Gabriel.

“Auténticos líderes para una mayor fraternidad”

La otra mitad de los participantes es posible que no se conozcan. Son los miembros de elección, que no tienen reuniones previas y sólo participan en la asamblea capitular. La modalidad para elegir a estos miembros del Capítulo General depende de cada Provincia. Por ejemplo: en España lo hacemos por votación de todos los Hermanos de la Provincia; en Francia, por el contrario, los elige el Capítulo Provincial y no el conjunto de los Hermanos.

Hermano, ¿qué es un Capítulo General?

Un Capítulo General es una asamblea de Hermanos que ejerce la autoridad suprema del Instituto de forma periódica (se reúne cada 6 años) y colegiada (porque de forma permanente y personal la autoridad suprema la ejerce el Superior General ayudado por los Asistentes Generales).

Esta asamblea capitular representa a todo el Instituto y es la encargada de elegir al Superior General y a los Asistentes Generales, de tratar los asuntos más importantes del Instituto y de fijar los objetivos y definir las orientaciones para todo el Instituto hasta el próximo C.G.

Los participantes, ¿ya se conocen previamente? ¿Cómo son elegidos?

Yo diría que, al menos, el cincuenta por ciento de los participantes ya se conocen entre ellos, porque esta primera mitad está compuesta por el Superior General, los otros miembros de la Administración Central (los Asistentes Generales, el Secretario General y el Ecónomo General) y los Superiores Provinciales, que son miembros de derecho y previamente se han tenido que reunir, en lo que se denomina Consejo de Instituto, para preparar el Capítulo General.

Proviendo de todo el mundo, ¿cómo os entendéis?

El amor fraterno es capaz de superar muchas barreras. Pero, además, el Instituto tiene dos idiomas oficiales: el francés y el inglés. Son los que usamos habitualmente. Y para los Hermanos que tengan dificultades con uno u otro de los dos idiomas, durante las sesiones de trabajo en la sala capitular siempre hay un servicio de traducción simultánea.

¿Cómo se organiza el tiempo durante el Capítulo?

En esta ocasión todavía no nos han pasado el calendario de trabajo pero, la primera semana se suele dedicar a la presentación de los informes de las Provincias y de la Administración Central, la segunda semana a las elecciones y la tercera a fijar los objetivos y definir las orientaciones para los seis próximos años.

Y luego, dentro de cada día hay momentos para la oración, para las asambleas, para el trabajo en comisiones, para los encuentros informales, para el descanso (los domingos)... Generalmente, las jornadas son muy intensas

y se suele llegar al final del Capítulo bastante cansado.



¿Cuál es el tema de este 31° C.G.?

Para este Capítulo General, como para otros anteriores, se ha escogido una especie de eslogan que presenta de forma clara y concisa los temas de fondo sobre los que se va a trabajar: "Auténticos líderes para una mayor fraternidad". Por tanto, el liderato y la fraternidad.

Así pues... Lo que se decide durante el C.G. tiene una repercusión internacional para la obra gabrielista ¿no es así?

¡Claro! Primero, porque las 15 Provincias (que engloban un total de 32 países) tienen representantes en el Capítulo, con lo cual todas están involucradas tanto en la preparación como en el desarrollo del mismo; pero también, porque el Capítulo, por su propia naturaleza, fija objetivos, define orientaciones y adopta decisiones para el conjunto del Instituto.

Y ¿cómo llegan estas conclusiones a cada país, a cada realidad concreta?

Yo diría que las conclusiones de un Capítulo General llegan a cada país a través de tres vías:

La primera es la propia asamblea capitular que, aparte de dar informaciones cada dos o tres días sobre el desarrollo del Capítulo,

elabora un documento final que se hace llegar a todos los Hermanos. Posteriormente, a este documento seguirán otros del Consejo General dando indicaciones concretas para su aplicación.

La segunda vía son los representantes de cada Provincia en el Capítulo General, sobre todo el Hno. Provincial. Aunque hay que tener en cuenta que la incidencia que puedan tener en su Provincia las decisiones del Capítulo va a depender mucho del entusiasmo que él mismo ponga para transmitir las.

Y la tercera vía son los Capítulos Provinciales, que deben promover la realización de las orientaciones del Capítulo General en lo que convenga a su Provincia.

¿En qué sentido los Hermanos y sus colaboradores han de ser "líderes" en el mundo actual?

El líder es el que va al frente llevando la bandera, el estandarte, la insignia de la identidad; es el defensor intrépido, el portavoz de una causa, la cabeza que dirige y guía... Y yo creo que el mundo actual, pero sobre todo los niños y jóvenes, necesitan más que nunca el testimonio alegre y convincente de personas que se pongan al frente llevando la bandera de la solidaridad, de la honestidad, de la tolerancia... para que otros les sigan.

(...) los niños y jóvenes, necesitan el testimonio alegre y convincente de personas que se pongan al frente llevando la bandera de la solidaridad, de la honestidad, de la tolerancia...

Necesitan el testimonio de personas comprometidas con la causa de los pobres, de los excluidos, de los débiles, de los que se ven atropellados en sus derechos..., que se constituyen en voz de los que no tienen voz. De personas, igualmente, sensibilizadas con la defensa y protección de la naturaleza y el medio ambiente.

Por nuestra vocación de consagrados y de educadores, los Hermanos, y también nuestros colaboradores, podemos y debemos ser, en nuestro medio, abanderados de movimientos que trabajen por implantar la justicia, defender los derechos humanos, proteger la naturaleza... Debemos guiar a nuestros jóvenes por los caminos de un compromiso social, político y religioso que sea transformador. Y hacerlo teniendo presente aquello de "las palabras, mueven; los ejemplos, arrastran".

nos consideramos "hermanos"
y nos sentimos orgullosos de serlo

"Una mayor fraternidad", ¿puede ser la salida a los problemas del mundo de hoy?

Estoy convencido de ello. Los Hermanos procedemos de 32 países diferentes, con diferentes culturas, diferentes razas, diferentes lenguas, diferentes religiones, diferentes regímenes políticos y un montón más de diferencias. Es verdad que no somos perfectos, pero somos capaces de vivir juntos, de rezar juntos, de trabajar juntos, de poner el dinero en común..., en una palabra: de formar comunidad y comunidades. Respetamos las diferencias, tenemos proyectos comunes, somos solidarios en las necesidades, ninguno tiene aspiraciones de poder, los cargos son temporales, ninguno se considera más que otro, todos nos consideramos "hermanos" y nos sentimos orgullosos de serlo. Si nosotros podemos vivir así, ¿por qué no puede ser igual en el resto del mundo?



La página Web "GABRIELISTAS.ORG" está adaptando su apariencia y contenido estos días. ¿Qué importancia le da Vd. a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías?

El desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación está siendo vertiginoso. Si no nos adaptamos, no tardaremos mucho en vernos fuera del mundo. Porque los niños llevan móviles, los jóvenes están todo el día colgados a los instrumentos de última generación, y los mayores hemos tenido que aprender a marchas forzadas a manejar los ordenadores y otros aparatos de las nuevas tecnologías... Pero yo veo todo este desarrollo más que como una amenaza, como una oportunidad: la información puede llegar a todas partes, a cualquier persona y en un instante (sin contar los múltiples beneficios que nos proporciona en otros campos, evidentemente). No aprovechar estas oportunidades para evangelizar, es imperdonable.

¿Va eso relacionado con el tema de la "nueva evangelización"?

Yo creo que sí. Como reconoce el documento preparatorio del Sínodo sobre la "nueva evangelización", en las últimas décadas han surgido en el mundo nuevos "areópagos",

nuevos “lugares” de la vida pública y de la experiencia social, y uno de ellos lo constituyen los medios de comunicación social. Prácticamente, hoy no existe lugar en el mundo que no esté bajo la influencia de estos medios y de la cultura digital.

Hemos abierto las puertas de “la clausura” a los laicos

La difusión de estos medios tiene sus inconvenientes, pero también tiene sus ventajas. Por ejemplo: permite un mayor acceso a la información, proporciona mayores posibilidades de conocimiento y de intercambio, posibilita nuevas formas de solidaridad, nos da la posibilidad de construir una cultura de dimensión mundial en la que los valores y los mejores frutos del pensamiento y de la expresión humana se transforman en patrimonio de todos, etc.

Hemos de estar atentos a los signos de los tiempos. Y uno de los signos de nuestro tiempo es este desarrollo de los medios de comunicación social y de la cultura digital. Las posibilidades que nos ofrecen de cara a la “nueva evangelización” están ahí. Nos queda el reto de habitarlos y transformarlos en lugares de testimonio y de anuncio del Evangelio.

¿Qué retos crees que deberá afrontar la Congregación y la Iglesia en los próximos años?

Creo que bastantes. Por ejemplo: el desequilibrio cada vez mayor entre países ricos y pobres en el acceso y en la distribución de los recursos de la tierra; la crisis económica y el fenómeno de la globalización en su dimensión económica y productiva; la defensa de los derechos del hombre y de los pueblos, sobre todo de las minorías; las condiciones de vida y la situación de discriminación de los inmigrantes; la protección de la creación y el interés por el futuro de nuestro planeta; el

tesón en la búsqueda de la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos; el mejoramiento de las formas de gobierno mundial y nacional; la construcción de formas posibles de escucha, convivencia, diálogo y colaboración entre diversas culturas y religiones ...

Muchos de estos retos nos pueden sonar a tópicos. Pero el hecho es que, después de tanto tiempo como llevamos hablando de ellos, todavía están ahí.

¿Cómo ves la salud de la provincia gabrielista española?

No la veo mal. Tenemos nuestros achaques, consecuencia del paso de los años, pero ahí estamos. Hemos abierto las puertas de “la clausura” a los laicos y ahora, a pesar de ser menos y con más años, con su ayuda seguimos manteniendo los colegios... ¡y qué colegios! Da gozo verlos. Y al día de hoy, todavía seguimos manteniendo nuestra presencia en Colombia y Perú. Y nuestra colaboración económica en proyectos de solidaridad nunca ha sido tan importante como estos últimos años. Y no tenemos vocaciones, pero nosotros seguimos manteniéndonos fieles a nuestra vocación. Y aunque los años nos han hecho más mayores, no hemos perdido el sentido de la fiesta y nos seguimos reuniendo para rezar, comer, cantar y reír juntos... Seguramente podríamos tener una salud más vigorosa, ¡pero yo no me quejo! ■

